



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

AUTO-TRASCENDENCIA Y SENTIDO DE VIDA

Autor: Claudia Mendoza Saiz de la Hoya

Tutor profesional: María del Pilar Maseda Moreno

Tutor Metodológico: María Cortés Rodríguez

Madrid
Mayo, 2019

Claudia
Mendoza
Saiz de la Hoya

AUTO-TRASCENDENCIA Y SENTIDO DE VIDA



INDICE

RESUMEN Y ABSTRACT	Pag. 4
1.- INTRODUCCIÓN.....	Pag. 5
2.- MÉTODO.....	Pag. 15
2.1. Diseño	
2.2. Participantes	
2.3. Procedimiento	
2.4. Variables e Instrumentos	
2.4.1. Variables sociodemográficas	
2.4.2. Sentido de Vida, Cuestionario PIL	
2.4.3. Valores Personales de Schwartz, Cuestionario PVQ	
3.- RESULTADOS.....	Pag 19
4.- DISCUSIÓN.....	Pag 23
5.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	Pag. 31

RESUMEN

Este trabajo pretende aportar más conocimiento acerca de la relación que existe entre el Sentido de vida, el valor personal de Auto-trascendencia y el fenómeno del voluntariado. El objetivo principal es responder a la pregunta de si aquellos sujetos con valores personales de Auto-trascendencia que son voluntarios en la *Asociación Bokatas*, sienten mayores niveles de Sentido de vida que aquellos con valores personales más egocentristas. Suponemos que la Auto-trascendencia está vinculada a mayores niveles de bienestar subjetivo y que el voluntariado es una práctica del Altruismo.

Para ello se lleva a cabo una comparación de grupos, definidos a través de las dos variables dependientes que conforman la investigación: valores personales de Schwartz y prácticas de voluntariado en la *Asociación Bokatas*. Los resultados nos llevan a inferir principalmente que, si bien la práctica de voluntariado puede estar relacionada con altos niveles en valores de Auto-trascendencia, no todas aquellas personas con altos niveles en esos mismos valores ponen en acción sus motivaciones altruistas a través del voluntariado. Por otro lado, este estudio no ha sido capaz de concluir la existencia de una relación entre las variables de Auto-trascendencia y Sentido de vida.

Palabras Clave: Auto-trascendencia, Altruismo, Valores Personales, Voluntariado, Bienestar Subjetivo, Sentido de Vida

ABSTRACT

This paper aims to provide more knowledge about the relationship between the Sense of Life, the Selftranscending as a personal value and the phenomenon of volunteering. The main objective is to answer the question of whether those subjects with personal values of of Self-transcendence who are volunteers in the Bokatas Association feel higher levels of Sense of Life than those with more egocentric personal values, such as Self-promotion. We assume that Self-transcendence is linked to higher levels of subjective well-being and that volunteering is a practice of Altruism.

For this purpose, a comparison of groups is carried out, defined through the two dependent variables that make up the research: Schwartz's personal values and volunteer practices in the Bokatas Association.. The results lead us to mainly infer that, although volunteering practice may be related to high levels of Self-transcendence values, not all people with high levels of these same values put their altruistic motivations into action through volunteering. However, it has not been able to conclude the existence of a relationship between the Self-Transcendence variable and the Life Sense variable.

Keywords: Self-transcendence, Altruism, Personal Values, Volunteering, Subjective Well-being, Sense of Life

INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende arrojar luz acerca de la relación que existe entre las variables de Sentido de Vida, Auto-trascendencia y Voluntariado. Lleva a cabo un estudio cuyo objetivo es responder a la pregunta de si aquellos individuos cuyas conductas estén en consonancia con sus valores altruistas a través de la práctica de voluntariado, presentan mayores niveles de Sentido de vida que individuos con valores más egocentristas, o aquellos cuyas conductas no estén en congruencia con sus valores personales. Es por ello que en este estudio toman especial relevancia los conceptos de *Sentido de vida*, *Auto-trascendencia* como valor personal ligado a motivaciones altruistas y el fenómeno del *Voluntariado*.

Centrando la atención en primer lugar en el concepto de *Sentido de vida*, se hace necesario aludir a la “Logoterapia”, un tipo de terapia fundada en 1926 por el psiquiatra y neurólogo Viktor E. Frankl. Enmarcada dentro de la denominada “Psicoterapia Existencial”, la Logoterapia es un enfoque terapéutico inspirado en enfoques filosóficos y epistemológicos humanistas, existencialistas y fenomenológicos (Londoño, 2016). Es conocida como una psicoterapia dirigida a la dimensión noética del ser humano, dimensión que engloba ámbitos fenomenológicamente evidentes de la persona, como lo son la libertad, la dignidad y la voluntad de sentido.

Al fundar la Logoterapia, Frankl quiso concentrar su atención en los fenómenos específicamente humanos, dentro de los cuáles este autor destacó el deseo del hombre por encontrar un sentido en su vida y alcanzarlo. La “logoterapia” se constituye así como una “psicología elevada”; una psicología que pone su mira en las aspiraciones más elevadas del hombre. Su postulado básico es que el interés del hombre no es alcanzar el placer, o evitar el dolor, sino encontrarle un sentido a su existencia (Viktor Frankl, 1986).

En la misma línea, Frankl y Lukas (1983) señalan que la Logoterapia tiene como objetivo prestar una ayuda en la lucha por alcanzar el sentido, siendo para estos autores quizás la más humana de todas las aspiraciones del ser humano. Frankl plantea en su obra “Ante el vacío existencial” (1986) la siguiente cuestión al considerar la necesidad de la Logoterapia:

¿No deberíamos, en el marco de la llamada Investigación de la paz, plantear la pregunta de si tal vez la única oportunidad de supervivencia de la humanidad se encuentra, en último extremo, en un sentido solidario? Solo una terapia rehumanizadora podrá hacer frente a la tendencia despersonalizadora y deshumanizadora que triunfa por doquier.” Sólo la psicoterapia rehumanizada puede comprender los signos del tiempo, y sólo ella puede hacerse cargo de las necesidades de nuestra época.”

Frankl (1994) señala que el sentido de la existencia es únicamente asequible en la medida en que surja para ese individuo un cuestionamiento desde el que vislumbre que aquello que orienta sus actos no está en correspondencia con sus deseos. Cuando el ser humano se percata de que su vida lleva un rumbo que no necesariamente es el que le corresponde llevar, nace una tensión existencial que sólo puede ser aliviada mediante el descubrimiento de una razón de vida genuina. Es por ello que la Teoría de la motivación de la Logoterapia (1994) asume como necesaria la motivación por discernir esa razón de vida, el sentido de la vida, su significado. Para Frankl la principal fuerza motivacional es la búsqueda de sentido, es el experimentar que la vida propia tiene sentido lo que constituye la fuerza de la motivación fundamental del ser humano y la condición necesaria para conseguir la auto-realización personal.

En la misma línea de esta Teoría de la motivación, Martínez propone la Teoría de la noodinámica (Martínez, 2011), teoría que parte del mismo supuesto de que existe una tensión de tipo existencial en el interior del ser humano que lo empuja a buscar un equilibrio, el cual sólo es posible en tanto construya un Sentido de vida y dirija toda su energía psíquica hacia él. De este modo, esta “tensión espiritual” incita al individuo para que encuentre o reoriente el sentido de su vida, de modo que inhibir esa tensión sólo conduce a la enfermedad y al vacío existencial.

Autores como Frankl (1988, 1990) y Längle (2005) defienden que el sentido de la vida de un individuo está ligado, por un lado, a las situaciones únicas e individuales de la vida de cada uno, y por otro, a las posibilidades de sentido que se puedan considerar compartidas por todos los seres humanos, es decir, *los valores*. Estos valores son casi universales, en cuanto que son compartidos por grandes segmentos de la población, y podrían definirse como los principios morales y éticos que serían afines a la perspectiva vital de cada individuo. Frankl afirma en varias de sus obras (1986, 1988, 1999) que a través de la realización de valores se puede encontrar el sentido de la vida.

Martínez (2007, 2009) asume también la relevancia de los valores en la búsqueda del sentido y sostiene que el sentido de la vida es la percepción afectiva-cognitiva de valores que invitan a la persona a actuar de un modo u otro ante una situación particular o la vida en su totalidad, otorgándole a la persona coherencia e identidad personal. Para este autor el Sentido de vida se sostiene sobre los valores que guían al ser humano en la vida, es a través de estos valores donde se pone de manifiesto el Sentido de vida de cada uno.

En su Teoría de los Valores, Viktor E. Frankl (1986) distinguió tres tipos de caminos para descubrir el sentido: (1) en lo que el hombre hace o crea, valores de creación; (2) en vivir algo o amar a alguien, valores de experiencia y (3) en situaciones desesperadas con las que el

hombre se enfrenta desvalidamente, valores de actitud. García Pintos (2013), haciendo referencia a Frankl, añade que los valores de creación se realizan cuando hacemos algo para mejorar este mundo [...]; los de experiencia, por el contrario, se realizan cuando tomamos algo del mundo para nuestro crecimiento personal, vivencias que la vida nos ofrece; por último, los valores de actitud, cuya realización consiste precisamente en la actitud que adopta el individuo ante las limitaciones que la vida le plantea.

Además de la realización de los valores, para Frankl (1988, 1994) se puede encontrar el sentido de la vida haciendo uso de los **recursos noéticos**, mecanismos que se clasifica en dos grandes categorías: la capacidad de Auto-distanciamiento y la capacidad de *Auto-trascendencia*. El primer recurso noético, la capacidad de Auto-distanciamiento, ha sido definida por Martínez (2013) como “la capacidad específicamente humana de tomar distancia de sí mismo, y controlar los propios procesos emotivo-cognitivos”. Para poner en marcha este proceso es necesaria una actividad reflexiva que permita desencadenar los mecanismos de Auto-comprensión, de Auto-regulación y de Auto-proyección.

La Auto-trascendencia, por otro lado, se define como la capacidad intencional de la conciencia para dirigirse a algo o a alguien, es el término que Viktor E. Frankl (1994) utiliza para afirmar que el ser humano apunta siempre “*hacia algo situado por encima de sí mismo, hacia algo que no es él mismo, hacia algo o hacia un sentido que hay que cumplir, o hacia otro ser humano, a cuyo encuentro se dirige con amor*”. Este autor afirma que el ser humano sólo puede realizarse a sí mismo en la medida en que se olvida de sí, a través del servicio a una causa o a través del amor a una persona. En palabras de Erikson (1982), la Auto-trascendencia es la experiencia de verse a uno mismo y al mundo más allá de los límites de la identidad del yo, lo que implica un sentido elevado de conexión con los demás y con el mundo.

En relación a lo anteriormente expuesto, Yalom (1984) y Reker (1994) afirman que la Auto-trascendencia es la principal fuente de sentido, pues para ambos autores esta capacidad de dirigirse hacia algo que va más allá de uno mismo proporcionaría un mayor grado de sentido último. En la misma línea, Martínez (2013) afirma que la Auto-trascendencia es sinónimo de autorrealización, pues este autor considera que solo aquel individuo que trasciende hacia el mundo y es capaz de entregarle algo, puede realizarse. Para este autor, aquél que intenta realizarse a través de la vivencia individual fracasa de forma irremediable.

Arango, Ariza y Trujillo (2015) enmarcan dentro de la capacidad de Auto-trascendencia una serie de mecanismos, considerados como esas capacidades que otorgan la oportunidad de la auto-realización: diferenciación, afectación y entrega. Estos autores señalan además diferentes momentos o etapas de Auto-trascendencia en el ser humano: un primer momento es aquel en el que el individuo logra diferenciar su yo con el exterior, y aprende a reconocer al otro y a

aceptarlo; Más adelante, la persona aprende a percibirse de forma afectiva en el encuentro con el otro; En tercer lugar, es capaz de ofrecerle al otro algo de su creación, siendo de este modo capaz de encontrar la plena Auto-trascendencia. Es en este último momento cuando la persona se auto-realiza de forma completa, cuando es capaz de dejar a un lado sus intenciones egoístas y decide vivir por una causa que está fuera de él, siendo capaz de alcanzar el consecuente Sentido de vida.

Rodríguez (2008), en relación a las necesidades superiores asumidas por Maslow y a su idea de voluntad de sentido, considera que la auto-realización, concebida como una posibilidad de realizar el Sentido de vida, es el proceso de lucha por los valores positivos como el altruismo; asumiendo así que, a través del esfuerzo por alcanzar este valor positivo, puede la persona realizarse a sí mismo y conseguir darle a su vida un sentido.

La teoría de Schwartz, S. (1992) sobre los valores básicos universales también hace referencia al concepto de Auto-trascendencia, considerándolo uno de los cuatro objetivos generales del ser humano. Este autor describe diez tipos motivacionales, o valores, cada uno de los cuáles refleja metas que las personas tratan de conseguir, así como las acciones que desempeñan para conseguirlos. Estos diez valores configuran los objetivos generales, de los que emergen dos dimensiones bipolares ortogonales: (1) apertura al cambio, conformado por los valores de estimulación y autodirección, opuesto a conservación, que integra los valores de tradición, conformidad y seguridad y (2) autopromoción, que contiene los valores de poder, logro y hedonismo, opuesto a **Auto-trascendencia**, que incluye los valores de universalismo y benevolencia.

Held, Muller, Deutsch, Grzechnik y Welzel (2009) se han referido a estas dos dimensiones de la teoría de Schwartz como (1) individualismo versus conformismo y (2) egoísmo versus *altruismo*. Según estos autores, el valor de apertura al cambio da importancia a la acción y al pensamiento independiente, así como a la predisposición hacia nuevas experiencias, mientras que el valor de conservación valora el orden, la auto-regulación, la resistencia al cambio, pues prioriza garantizar el mantenimiento y protección de lo que ya tiene. Respecto a la segunda dimensión, estos autores señalan que la Autopromoción antepone la búsqueda de los intereses particulares y el logro del máximo potencial; sin embargo, la Auto-trascendencia acentúa la preocupación por el bienestar y los intereses del prójimo. En otras palabras, dirigirse a algo fuera de uno dejando a un lado las intenciones egoístas.

Queda cierta constancia de la estrecha relación asumida por varios autores entre la capacidad de Auto-trascendencia y las motivaciones altruistas. Centrando la atención en el concepto de Altruismo, se hace necesario aludir a Daniel Batson (citado en Matthieu, 2016),

quién definió el altruismo como la motivación cuya finalidad última es incrementar el bienestar del otro. Al expresar motivación como finalidad última, Batson trata de distinguir el altruismo como finalidad última, cuyo objetivo es explícitamente hacer el bien a otro, de altruismo como medio, en aquellos casos en los que se hace bien al otro con miras a conseguir el bien propio. Así mismo, Batson afirma que lo apropiado es hablar de las personas en base a “disposiciones”, altruistas o egoístas, según los estados mentales que predominen habitualmente en la persona.

Batson (citado en Matthieu, 2016) quiso demostrar de forma rigurosa la existencia del altruismo en la vida cotidiana de las personas a través de múltiples test experimentales. Su objetivo era obtener conclusiones claras sobre la naturaleza de las motivaciones en juego en comportamientos aparentemente altruistas que surgen en la vida diaria de las personas, tratando de demostrar que las personas ponen en marcha multitud de conductas de ayuda diariamente impulsados por un altruismo auténtico, y no por motivaciones egoístas.

Más allá de las conductas diarias que Batson trató de justificar como altruistas, se ha demostrado la existencia de un vínculo entre el altruismo, considerado como valor personal, y los comportamientos pro-sociales, especialmente el *Voluntariado* (Deschamps y Finkelstein, 2012). Fue Unger (1991) uno de los primeros autores que asumió que lo más normal es reconocer los valores altruistas como el predictor fundamental de la conducta de voluntariado, afirmación que quedó evidenciada a través del estudio realizado por Moore, Warta, y Erichsen (2014) con una muestra de estudiantes universitarios, en el que se concluyó que estos valores son el movilizador más importante a la hora de implicarse en conductas de voluntariado. En la misma línea, Bekkers y Bowman (2009) señalan que es más probable involucrarse en un voluntariado si se consideran que ayudar a otros seres humanos constituye un importante objetivo de vida.

La estructura motivacional del voluntariado tiene otros elementos además del altruismo; Bekkers, (2005) y Musick y Wilson (2008) aluden al humanitarismo y la religiosidad. Hay además investigaciones que han tratado de resolver la duda de si existe alguna relación entre participar en voluntariados y el género de la persona, como es el estudio realizado por Navarro y cols. (2010), que mostró diferencias significativas entre hombres y mujeres en algunos comportamientos socialmente responsables, incluido el voluntariado. En esta misma línea, Martí-Vilar y cols. (2011) hallaron que las mujeres tienen tendencias más orientadas hacia el beneficio colectivo que los hombres.

Centrando de nuevo la atención en los valores personales definidos por la Teoría de S. Schwartz, hay múltiples investigaciones que sugieren que los valores relacionados con la Auto-trascendencia tienden a incitar más el Voluntariado que aquellos valores relacionados con la Autopromoción, valores que de hecho sería esperable dificultasen dicha práctica (Bathini y

Vohra, citado en Ariza, Tirado y Fernández, 2016; Mlčák y Zášková, 2014; Pepper, Jackson y Uzzell., 2009). El mismo Schwartz, S. (2007), lleva a cabo un estudio que revela que los valores que conforman la Auto-trascendencia, universalismo y benevolencia, correlacionan positivamente con la participación en voluntariados, mientras que esta correlación llega a transformarse en negativa a medida que se acerca a los valores de Autopromoción, logro y poder, resultados que son confirmados por estudios posteriores (Grönlund, 2011, 2012). Schwartz, S. (2010) concluye que existe esa relación entre el Voluntariado y la conducta pro-social, y que esa conducta está determinada por los valores de universalismo, benevolencia y conformidad.

Plagnol y Huppert (2010) confirmaron la relación positiva entre Voluntariado y los valores de Auto-trascendencia; sin embargo, estos mismos autores obtuvieron una relación positiva entre la participación en tareas de voluntariado y los valores de hedonismo y logro, valores que en investigaciones anteriores ya mencionadas habían sido relacionadas de forma negativa con dicha práctica. El mismo estudio tampoco obtuvo una relación negativa estadísticamente significativa entre el Voluntariado y el valor personal de poder. Es importante tener en cuenta que algunas investigaciones no han sido capaces de encontrar diferencias significativas en cuanto a los valores personales entre voluntarios y no voluntarios (Reed y Selbee, 2003; Wilson, 2000).

Bilbao, Techio y Páez (2017) realizan un meta-análisis de varias investigaciones dirigidas a establecer una relación entre los valores de Schwartz y el bienestar subjetivo de la persona. Este meta-análisis resulta de especial interés para la presente investigación si se considera la afirmación hecha por Bilbao (2008) en la que alega que el significado, o sentido de la vida, constituye una faceta importante del bienestar subjetivo que presenta incluso validez transcultural. Bilbao y cols. (2017) sugieren en este meta-análisis dos hipótesis: la hipótesis del efecto directo y la de la congruencia.

Bilbao y cols. (2017) subrayan con respecto a la hipótesis del efecto directo que los valores de Auto-trascendencia son los que tienen relaciones más fuertes con el bienestar subjetivo, tanto en su aspecto más afectivo – la felicidad – como en el cognitivo – la satisfacción con la vida. Según los resultados de su estudio, los que valoran la justicia y el bienestar en general, además de preocuparse por el bienestar de las personas cercanas, confirmando con ello el carácter fuertemente social de estos individuos, son los que se sitúan más alto en todos los criterios de bienestar. Su meta-análisis muestra además que, aunque tanto el universalismo como la benevolencia muestran tamaños de asociación similares, los primeros valores se asocian más fuertemente con contribución social, el crecimiento personal y el

propósito de vida, mientras que los segundos refuerzan más la integración social y las relaciones positivas con otros, además de la autoestima personal.

Esta primera hipótesis va en la misma línea de lo ya planteado por García (2012), quien señala que hay valores intrínsecamente positivos para el bienestar, pues se asocian a criterios de salud mental psicosocial, así como a un equilibrio de afectos positivos, como la auto-dirección y la benevolencia. García alude a datos que muestran además asociaciones con la necesidad de crecimiento personal, el sentido de control, y el tener una visión positiva y un sentido del porvenir vital. Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana y Fredrickson, (2013) subrayan esto último al afirmar que los valores de Auto-trascendencia facilitan la conexión con los otros y con el mundo y proporcionan sentido y propósito en la vida. Esta primera hipótesis del efecto directo también plantea que habría valores asociados negativamente al bienestar, como lo son por ejemplo los valores de poder y de conformidad.

Por otro lado, la hipótesis de la congruencia (Bilbao y cols., 2017) plantea que los valores serían beneficiosos cuando fueran coherentes con los valores dominantes de la sociedad a la que pertenece el individuo. Esto es lo que Sagiv y Schwartz, S. (2000) sugieren, que el bienestar subjetivo estaría determinado en parte por la congruencia entre los valores personales y la jerarquía de valores dominante en el entorno social. Si bien los resultados de su investigación confirman esta hipótesis de congruencia, Bilbao y cols. también señalan los estudios de Kasser y Ahuvia (2002) y de Vansteenkiste, Duriez, Simons y Soenens (2006), que han encontrado que las personas centradas en valores extrínsecos presentan menor bienestar subjetivo; así como menor felicidad general, uso de sustancias y malestar físico, aun estando en congruencia con los valores del contexto.

En la misma línea de esto último, Lipovetsky (2002) plantea que, aun habiendo una correspondencia entre la cultura y los valores predominantes de los individuos en la sociedad actual, ésta se caracteriza por un incremento de vacío existencial. Lipovetsky afirma que la sociedad de hoy está sumergida en una cultura profundamente individualista, egocentrista, centrada en vivir de la forma más intensa el placer de los sentidos, lo que ha incitado a una práctica hedonista que ha transformado al individuo en un sujeto fragmentado, individualista y egocentrista, que se ahoga en una total falta de sentido. Schwartz, B. y cols. (2002) define también en esta misma línea a las sociedades occidentales, afirmando el evidente crecimiento del grado de individualismo en el ser humano y, de igual modo, afirma que ese crecimiento está unido a un aumento de la depresión y de la sensación de vacío existencial.

Girarlo (2014) relaciona la neurosis nooética, constituida sobre un sentimiento de vacuidad existencial, con el individuo posmoderno, quién se ve cada vez más atraído por una

idea de felicidad y de realización personal en base al disfrute del momento presente. Según este autor, esta idea de felicidad basada en esta práctica hedonista y egocentrista afecta la dimensión relacional pues, por priorizar los valores individualistas del consumo y el placer, ésta se instrumentaliza y queda supeditada a los deseos individuales, de modo que el sentido de las referencias sociales (de la convivencia, del respeto mutuo y de la solidaridad, entre otros) termina por disolverse. Schwartz, S. (2010) puntualiza que es en las edades más jóvenes en las que predominan los valores más egocentristas de Autopromoción y de Apertura al cambio, pues es en esta época en la que las personas están más orientadas hacia su propio futuro y hacia la consecución de metas profesionales.

Las evidencias y reflexiones anteriormente expuestas, son la fundamentación teórica de este trabajo, cuyo propósito es estudiar el posible efecto de una actitud altruista basada en la responsabilidad que exige la participación en voluntariados sobre el Sentido de vida española. Dada la necesidad de encontrar una respuesta ante la confusión con respecto al Sentido de vida, esta investigación tiene como objetivo principal dilucidar si la práctica de voluntariado en consonancia con valores personales altruistas en el individuo constituye un camino para conseguir dar sentido a la vida. En definitiva, este estudio trata de desentrañar lo que ya Viktor E. Frankl insinuaba en su obra “Ante el vacío existencial” (1986):

“Hoy día los pacientes se dirigen al psiquiatra porque dudan del sentido de su vida [...]. Propiamente hablando, nadie puede quejarse hoy de que falte un sentido a la vida. Basta sólo lanzar una mirada al horizonte para advertir que [...] hay otros que están hundidos en la necesidad. Disfrutamos de libertad, pero ¿Dónde está la responsabilidad hacia los demás?”.

El marco en el que se encuentra la investigación es doble. Por un lado, está centrado en el concepto que Viktor E. Frankl propone del “Sentido de vida” y, por otro lado, al Sentido de vida ligado al desarrollo de una conciencia social como vía para la realización personal. Esta investigación se apoya por tanto en la epistemología de las corrientes Humanista Existencial y las correspondencias con la Psicología Positiva. Se pretende que las conclusiones puedan ser operativas y útiles para las organizaciones sociales de voluntariado.

El contexto de estudio seleccionado ha sido un grupo de voluntarios de la “Asociación Bokatas”, dedicada al acompañamiento de personas sin hogar. Los criterios que sostienen la elección de esta Asociación son dos: (1) el tipo de actividad que se lleva a cabo en esta Asociación, que consiste en acompañar a personas sin hogar durante varias horas a la semana realizando una ruta por la ciudad, con el fin de permitir el establecimiento de lazos con este sector acostumbrado a la exclusión social. La actividad que se lleva a cabo exige una gran implicación personal y emocional. Los voluntarios participan en actividades que requieren mirar

más allá de uno mismo, y que les enfrentan día a día a cuestiones morales acerca de qué es prioritario en la vida. Este tipo de voluntariado requiere de un perfil de persona que, de forma más previsible, posea valores pro-sociales basados en el amor, la benevolencia y la empatía, rasgos que sostienen la motivación altruista. Por otro lado, (2) tener acceso a ella gracias a haber tenido contacto previo con la Coordinadora de Voluntariado, quién ha hecho las tareas correspondientes para asegurar el permiso de la Directora de la Asociación. Además del objetivo principal anteriormente mencionado, que plantea la pregunta cuya respuesta hace necesaria esta investigación, se han planteado otros objetivos específicos:

(1) En primer lugar, se busca conocer el orden de identificación de la muestra con los valores personales de Schwartz, con el fin de conocer con qué valores personales se identifican más los sujetos que forman parte de esta investigación. Además, se busca comparar las diferencias entre dos grupos (participan en voluntariados y no participan en voluntariados) en las cuatro dimensiones medidas por la Escala de “Valores personales” de Schwartz, especialmente en la dimensión de Auto-trascendencia. El objetivo es dilucidar si existe alguna relación entre participar en un voluntariado y considerar como propios valores personales más prosociales, pudiendo así considerar el ser voluntario como un acto altruista.

(2) Por otro lado, esta investigación trata de desentrañar si existe una asociación entre la participación en voluntariados y un mayor nivel de Sentido de vida. En relación a lo anterior, se desea desentrañar también si existe alguna asociación entre mayores niveles de Sentido de vida y más meses participando en la actividad de voluntariado. Añadido a este objetivo, la investigación pretende arrojar más luz acerca de la asociación entre el Sentido de vida y la variable de creencias religiosas; así como la relación entre práctica de voluntariado y estas dos mismas variables, género y religión.

(3) Como tercer objetivo, el presente estudio pretende dilucidar el nivel de “Sentido de vida” en aquellos sujetos cuya práctica (voluntariado o no voluntariado) esté en consonancia con los valores personales identificados (más o menos ligados a valores pro-sociales como la “Auto-trascendencia”). Se trata de determinar si la coherencia entre práctica y valores personales proporciona mayores niveles de Sentido de vida, ya sean pro-sociales o, por el contrario, más egocentristas.

La hipótesis fundamental que esta investigación trata de comprobar afirma que *“aquellos sujetos que se sientan más identificados con los valores personales de Auto-trascendencia y que pongan en marcha sus motivaciones altruistas a través de la colaboración como voluntarios en la Asociación Bokatas tendrán mayores niveles de Sentido de vida que el resto de grupos: aquellos sujetos con valores personales altruistas que no participen en ningún voluntariado y aquellos sujetos que se sientan más identificados con valores egocentristas como los de Autopromoción”*. En relación a esta hipótesis, se espera también que aquellos individuos

del grupo no voluntarios con altos niveles en valores más egocentristas (congruencia entre grupo y valores) tengan también niveles de Sentido de vida altos. Además de esta hipótesis, se formulan las siguientes:

(1) Asumiendo el egocentrismo e individualismo que actualmente define la sociedad española, se espera que la muestra de esta investigación obtenga mayores niveles en los valores personales de Schwartz de Apertura al cambio y Autopromoción, siendo los valores de Auto-trascendencia y Conservación menos representativos de la muestra. En relación a lo anterior, se espera obtener niveles más altos en el valor de Auto-trascendencia en aquellos sujetos que participan en voluntariados, mientras que aquellos que no participan, obtendrán mayores niveles en los valores considerados menos pro-sociales.

(2) “Se espera una asociación positiva entre altos niveles de Sentido de vida y la participación en voluntariados, así como una correlación positiva entre meses participando en el voluntariado y mayores niveles de Sentido de vida. Además, se espera encontrar una asociación positiva entre Sentido de vida y creencias religiosas. Con respecto a la variable de práctica de voluntariados, se espera una asociación positiva entre este fenómeno y creencias religiosas, así como una diferencia significativa en relación a la variable género, esperando que sea el género femenino el más participativo en voluntariados.

METODOLOGÍA

Diseño

El presente estudio presenta un “Diseño no experimental”, pues ni la variable independiente ha sido manipulada, ni los sujetos en la muestra han sido aleatorizados. Esta investigación va a realizar inferencias sobre la relación entre variables, sin intervención directa de la variación concomitante de las variables independiente y dependiente, pues el objetivo es recoger información con varias finalidades: explorar, describir y, especialmente, establecer relaciones. Se constituye, en consecuencia, como un “estudio correlacional”, pues su objetivo prioritario es establecer relación entre las variables sentido de vida, participación en voluntariado y valores personales.

Dentro de la investigación correlacional, esta investigación se caracteriza por un diseño retrospectivo, pues centra su atención en un resultado ya presente, y trata de dilucidar acerca de los antecedentes que lo han causado. Para recoger información, se pone en marcha una metodología selectiva, o de encuesta, con el fin de obtener información cuantitativa de la población mediante la adecuada selección de unidades de análisis y de sistematización de la información recogida. Dentro de la metodología selectiva, esta investigación pone en marcha encuestas analíticas transversales.

Participantes

La muestra de 180 sujetos que conforma el presente estudio ha sido “seleccionada por conveniencia” de la población de jóvenes de entre 18 y 29 años que viven actualmente en España. La muestra total de esta investigación está dividida en dos grupos en base a la variable independiente principal, “Participación en Voluntariado”, conformándose así el Grupo de Voluntarios y el Grupo de No voluntarios. En relación a esta Variable, ha sido medido el “tiempo participando en el voluntariado” del Grupo de Voluntarios, medido en meses.

De los participantes de este estudio, ha sido recogida información en relación a las siguientes variables: edad, género y religión. El interés en recoger esta información se basa en la consideración de que todas estas variables pueden influir, de alguna manera, sobre el nivel de sentido de vida que los participantes obtengan. Al recoger información correspondiente a estas variables, se tendrá la oportunidad de extender el análisis de resultados hacia un mayor número de hipótesis explicativas, pudiendo así ampliar de manera considerable las conclusiones que pueda obtener de este estudio. En cuanto al género, la muestra definitiva quedó constituida por 125 mujeres (69,1%) y 56 hombres (30,9%). Respecto a la variable religión, el 60,8% de los participantes se consideran no religiosos, frente al otro 39,2%, que se asumen a sí mismos como personas religiosas.

Como criterios de exclusión, se han concretado dos: (1) En relación a la edad, han sido excluidos los individuos menores de 18 años y mayores de 29 años. (2) En relación al grupo “participar en Voluntariados” el criterio es haber participado en el voluntariado durante un periodo mínimo de 1 mes. Esta cuestión se considera importante, pues se cree necesario llevar un periodo mínimo siendo voluntario para poder experimentar los posibles efectos que de esta práctica se derivan.

Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación en primer lugar fue seleccionada la Asociación de Bocatas para tomar de ella los voluntarios que conformarían la parte de la muestra correspondiente al grupo “Prácticas de voluntariados”. Para conseguir la participación de esta organización en la investigación se estableció en primer lugar contacto con la Coordinadora de voluntarios de Bokatas, a quién se lo explicó el objetivo del estudio, con el fin de justificar la necesidad de contar con la participación de los voluntarios que ella coordina. Se obtuvo tanto el permiso de la Coordinadora como el de la Directora de la Asociación, quienes garantizaron hacer llegar los cuestionarios a todos los voluntarios de Bokatas, comprometiéndose también a comunicar cuál era el tema y objetivo de la presente investigación con el fin de intentar aumentar así la motivación de éstos a la hora de considerar realizar los cuestionarios.

Una vez seleccionada la población que conforma el grupo “Práctica de Voluntariados”, se llevó a cabo con ella un muestro no probabilístico de tipo “incidental”, el mismo tipo de muestreo que se llevó a cabo con la población “No práctica de Voluntariados”: todos los individuos de entre 18 y 29 años que no participen en un voluntariado que conozcan el presente estudio y quieran participar en él.

Una vez seleccionada la muestra de la investigación, se procedió a la aplicación de los cuestionarios a través de una aplicación online que les permitió a los participantes responder por medio de un ordenador o de un dispositivo móvil. Junto con ambos cuestionarios, se complementó una introducción en la que se informaba a los participantes tanto de la confidencialidad de los datos, como de la naturaleza y los objetivos de la investigación.

VARIABLES e INSTRUMENTOS

A continuación, se presentan las variables principales que forman parte de esta investigación, así como los aspectos más relevantes de los instrumentos que han sido utilizados para medir éstas variables y los estudios de interés que avalan la idoneidad de su utilización y su validez.

Variables sociodemográficas y de voluntariado

Los primeros cuatro ítems se destinaron a recoger información sobre el género, la edad, las creencias religiosas y la participación o no en voluntariado, así como la Asociación en la que estuviese realizando dicho voluntariado y el tiempo dedicado a esta actividad.

Test PIL (Purpose in Life)

El Cuestionario del Sentido de la Vida (PIL) fue desarrollado por C. Crumbaugh y Leonard T. Maholick en Estados Unidos en 1964, para operacionalizar y desarrollar empíricamente el concepto logoterapéutico elaborados por Viktor E. Frankl “sentido de vida”, variable independiente del presente estudio. Ha sido validado para diferentes poblaciones, entre las que se encuentra España (Noblejas de la Flor, 1994).

La prueba original consta de tres partes, pero en el presente estudio se hará uso únicamente de la primera parte: de carácter cuantitativo, conformada por 20 ítems, en los que el sujeto se posiciona en una escala tipo Likert de 1 a 7, considerando las posiciones 1 y 7 como sentimientos extremos, y la posición 4 como sentimiento neutro (Moreno, 2013). El objetivo de esta primera prueba, es determinar el grado de intensidad del sentido de la vida de una persona según tres rangos de menor a mayor.

El Test PIL obtiene un alto coeficiente de consistencia interna (Noblejas de la Flor, 2000) y de fiabilidad, igual a 0,84 (Guttman, 1996). Para la muestra de esta investigación presenta una fiabilidad adecuada, igual a 0,89 para el total de la escala. De acuerdo con Ramírez y Saavedra (1981), Crumbaugh y Maholick obtuvieron para el PIL: $M = 102$, $DS = 19$, obteniendo los siguientes baremos:

- Puntuaciones inferiores a 90: falta clara de sentido
- Puntuaciones entre 90 y 105: indefinición respecto al sentido de vida
- Puntuaciones superiores a 105: presencia clara de sentido de vida

Esta baremación es general para toda la población española, por lo que no son necesarios baremos diferenciados por edad, de acuerdo a los datos obtenidos por Noblejas de la Flor (2011).

Cuestionario de valores personales (“Portrait Values Questionnaire”)

Los “Valores Personales del individuo” considerados en esta investigación para conformar la variable dependiente han sido los diez valores de la teoría de los valores humanos básicos de Schwartz (1992, 2002), agrupables en dos dimensiones bipolares: conservación vs. Apertura al cambio y Autopromoción vs auto-trascendencia. El instrumento seleccionado para

medir esta variable ha sido la versión del Portrait Values Questionnaire (PVQ) de 21 ítems (Schwartz, 2012).

El cuestionario de Valores Personales en su versión de 21 ítems (Schwartz, 2009) es un instrumento validado en diferentes contextos, obteniendo índices de confiabilidad de entre 0,37 y 0.70 (Schwartz, 2009). Inhoff y Brussino (2013) señalan que el PVQ ha dado muestras de validez convergente con la Encuesta de Valores de Schwartz (SVS) (Schwartz y cols., 2001).

La fiabilidad de esta versión en los cuatro polos dimensionales se ha confirmado como suficiente en una muestra española, obteniéndose alphas de Cronbach de 0,72 en conservación, 0.65 en apertura al cambio, 0,72 en Autopromoción y 0,77 en auto-trascendencia (Basade, Vañemcoa y Bobowik, 2011). Para este estudio, los índices de fiabilidad obtenidos, por consistencia interna para cada una de las dimensiones del cuestionario PVQ-21, no han sido del todo satisfactorios, pues no todas las dimensiones consiguieron superar un alfa de 0,60, y ninguna de las escalas superó un coeficiente de 0,70: Autotrascendencia (,54), Autopromoción (,64), Conservación (,60) y Apertura al cambio (,67).

Las respuestas se especifican en una escala Likert de 5 puntos en relación con el grado en el que los participantes se sienten identificados con cada ítem. La escala va desde (1), “para nada parecido a mí” hasta (5), “muy parecido a mí”, de modo que la importancia de cada valor es la respuesta media a los ítems que lo miden (a mayor puntuación, más importante para la persona es dicho valor).

Para la presente investigación, la dimensión Autopromoción – Auto-trascendencia es la que se asume imprescindible, pues Schwartz (2010) relaciona su valor “Auto-trascendencia” con valores pro-sociales cercanos a motivaciones más altruistas: Auto-trascendencia, incluye los ítems de los valores universalismo y benevolencia, versus Autopromoción, compuesto por los ítems correspondientes a los valores de poder y de logro.

RESULTADOS

Valores personales de Schwartz

En primer lugar, se presenta la media de la muestra obtenida en los cuatro factores de la escala PVQ-21 (ver Tabla 1), que permite dilucidar cuáles son los valores con los que la muestra se siente más identificada.

Los sujetos que participaron en esta investigación parecen sentirse muy identificados con los valores correspondientes al factor de Auto-trascendencia, pues el 86,7% de la muestra ha obtenido un valor superior o igual a 20 sobre 25. Es por ello esperable que el promedio de la muestra en este factor sea muy alto ($M = 22,08$).

El segundo factor considerado más representativo por esta muestra es el de Apertura al cambio, para el que han obtenido un promedio elevado ($M = 23,6$ sobre 30), por lo que esta muestra también se siente muy identificada con los valores que conforman este factor. En tercer y cuarto lugar se sitúan los factores de conservación ($M = 12,31$ sobre 20) y autopromoción ($M = 19,43$ sobre 30), siendo estos los factores menos representativos de la muestra. Las puntuaciones promedias de ambos factores se sitúan en un rango inferior con respecto a los dos factores anteriores, es decir, los sujetos que han participado en esta investigación se identifican en un nivel alto con Auto-trascendencia y Apertura al cambio y en un nivel medio con Conservación y Autopromoción (ver Tabla 1).

Tabla 1

	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Auto-trascendencia	14	25	22,08	2,05
Apertura al cambio	15	30	23,60	3,27
Conservación	10	27	19,43	3,85
Autopromoción	4	19	12,31	3,00

Más adelante, se comparó las diferencias entre los grupos de la variable Voluntariado (Grupo de Voluntarios y Grupo de No Voluntarios) en las cuatro dimensiones de valores personales ya mencionadas: Autopromoción, Auto-trascendencia, Apertura al cambio y Conservación (ver Tabla 2). No se asumen diferencias de varianza para la variable de grupo "Voluntariado" en ninguno de los cuatro factores medidos. Los resultados obtenidos a través de la prueba de muestras independientes muestran una significación elevada ($p > 0,05$) a la hora de contrastar la hipótesis nula de igualdad de varianzas, por lo que dicha hipótesis queda aceptada:

no hay diferencias significativas de varianza entre el grupo Voluntariado y el grupo No Voluntariado para las variables de Autopromoción, Auto-trascendencia, Apertura al Cambio y Conservación.

Por otro lado, no se asocian diferencias significativas de promedio (ver Tabla 2) en tres de los cuatro factores de valores personales para la variable de grupo “Voluntariado”: Auto-trascendencia, Apertura al cambio y Conservación. Si se obtuvo, sin embargo, una diferencia significativa de promedios entre las personas que participan en voluntariado y las que no para el valor personal Autopromoción. Sin embargo, el tamaño del efecto ($d = 0,39$), al situarse por debajo de 0,5, muestra una diferencia pequeña entre los promedios en Autopromoción entre el grupo de voluntarios y el grupo de no voluntarios. Aquellas personas que no participan en un voluntariado obtienen un promedio en Autopromoción ($M = 12,78$) algo superior al promedio en esta misma variable del grupo formado por aquellas personas que sí participan en Voluntariado ($M = 11,63$).

Tabla 2

	F	p	t	p
Autopromoción	0,92	,34	2,56	,01
Auto-trascendencia	2,91	,09	-1,10	,27
Apertura al cambio	1,57	,21	0,86	,39
Conservación	0,61	,44	-0,42	,67

Sentido de Vida

Centrándonos en las puntuaciones obtenidas por los sujetos en el otro cuestionario utilizado en esta investigación, el PIL, se obtiene una media (M) y una desviación estándar (DS) de los sujetos en el PIL ($M = 104,8$; $DS = 16,900$) similares a los hallados en otras investigaciones (Gallego-Pérez García-Alandete y Pérez-Delgado, 2008; Gallego-Pérez & García-Alandete, 2004; Noblejas de la Flor, 1994;). La mayoría de los sujetos ($n = 96$; 53,0%) alcanzan puntuaciones propias de presencia clara de sentido, seguidos por un subgrupo ($n = 55$; 30,4%) con puntuaciones correspondientes a una indefinición respecto al sentido de vida y por un subgrupo menor ($n = 30$; 16,6%) en situación de vacío existencial.

Tal y como indicó una prueba t para muestras independientes, no se asociaron diferencias significativas en sentido de vida en la variable de género. La religión, sin embargo, si ha mostrado diferencias estadísticamente significativas en los promedios de la variable sentido de vida entre las personas que son religiosas y las que no lo son. Asumiendo igualdad de

varianzas, los resultados obtenidos (Tabla 3) ponen de manifiesto que sí hay diferencias significativas entre promedios. El tamaño del efecto es elevado ($d = 0,80$), de modo que se puede concluir que la diferencia en sentido de vida de las personas religiosas y las no religiosas es grande: las personas religiosas tienen una sensación de significación vital ($X = 110,23$) significativamente mayor que las personas no religiosas ($X = 100,21$).

Tabla 3

	t	P
Sentido de vida – Género	0,635	0,53
Sentido de Vida - Religión	4,101	0,00

Con respecto a la variable Voluntariado, no se encuentran diferencias significativas entre promedios entre el grupo “Voluntariado” y el grupo “No Voluntariado” ($t(210) = -1,50$; $p > 0,05$), lo que significa que las diferencias encontradas de promedio entre el grupo de no voluntariado y el grupo de voluntariado, pueden deberse al azar. Comparando el grupo de voluntarios con el grupo de no voluntarios, la puntuación media del grupo de voluntarios en el PIL es superior a 105 ($X = 106,67$), lo que significa que este grupo de voluntarios se sitúan en el nivel de “presencia clara de sentido de vida”. El grupo de no voluntarios, con una media en las puntuaciones del PIL igual a 102, 65; se sitúa por debajo de 105, lo que quiere decir que, en general, los individuos que conforman este grupo sienten una indefinición con respecto al sentido de vida.

En definitiva, estos datos no permiten afirmar que existe una asociación significativa entre el participar o no en un voluntariado y el nivel de sentido de vida percibido: mayores niveles de sentido de vida no se asocian con aquellas personas que participan en un voluntariado, igual que menores niveles de sentido de vida no se asocian con aquellas personas que no participan en voluntariado. Sentido de vida y participación en voluntariado no mantienen entre sí una asociación estadísticamente significativa. Los datos muestran una correlación estadísticamente significativa positiva ($p < 0,05$) entre sentido de vida y meses participando en voluntariado. Si bien existe correlación positiva, esta es de un valor muy bajo ($r = ,24$), por lo que se asume que no hay correlación entre ambas variables.

Sí se obtienen diferencias significativas ($\chi^2 = 12,438$; $p < 0,01$) en la proporción de sujetos que participan en voluntariados en función de la variable religión. Siendo el valor del tamaño del efecto V de Cramer superior a 0,30 ($V = 0,33$), se puede concluir que, aun habiendo diferencia entre grupos, esta diferencia tiene un efecto mediano. Aquellas personas que se consideran religiosas participan moderadamente más en voluntariados que aquellas que no se

identifican como personas religiosas. El 56,3% de las personas que se asumen como religiosas participan en voluntariados, mientras que sólo el 30% de personas que no se consideran religiosas participan en algún grupo de voluntariado. No se obtuvieron, sin embargo, diferencias significativas en la participación de voluntariado en función del género ($\chi^2 = 0,018$; $p > 0,05$).

Valores personales de Schwartz y Sentido de Vida

Con el fin de determinar la relación entre Sentido de vida y las dimensiones de valores de Schwartz, se llevó a cabo una correlación de Pearson. Las correlaciones fueron dispares: positiva y significativa con Auto-trascendencia ($r = ,21$; $p < 0,05$) y con Apertura al cambio ($r = ,15$; $p < 0,05$), aunque ambas correlaciones con un valor muy bajo; Negativa pero no significativa con Autopromoción ($r = -,09$; $p > 0,05$) y positiva, pero no significativa con Conservación ($r = ,12$; $p > 0,05$).

Asumiendo la relevancia del factor de Auto-trascendencia en esta investigación, y con el fin de aportar más datos acerca de la relación existente entre Auto-trascendencia y Sentido de vida, se buscó dilucidar si hay una correlación entre los valores integrados dentro del factor de Auto-trascendencia, Universalismo y Benevolencia, y la variable de Sentido de vida. Se muestran los resultados obtenidos de la prueba Correlación de Pearson en la Tabla 5, donde se puede observar que sí existe una asociación positiva significativa entre Benevolencia y Sentido de vida, asociación con un valor inferior a 0,30, por lo que no se puede tomar como relevante dicha correlación.

Tabla 4

	r	p
Sentido de vida – Universalismo	0,12	0,11
Sentido de Vida - Benevolencia	0,25	0,00

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El presente estudio ha formulado una propuesta de investigación centrada en los valores de Schwartz y en su posible relación con el fenómeno del voluntariado, así como en el efecto de la posible congruencia entre valores y conductas sobre el nivel de sentido de vida. La pregunta fundamental a la que ha tratado de dar respuesta es *si el identificarse con valores de Auto-trascendencia y poner en marcha prácticas de voluntariado puede ser considerado un camino para alcanzar niveles de sentido de vida más elevados*. Estudios anteriores han seguido líneas de investigación parecidas y han podido concluir que existe una asociación positiva entre la práctica de voluntariado y los valores de Auto-trascendencia (Bathini y Vohra citado en Ariza, Tirado y Fernández, 2016; Mlčák y Zášková, 2014; Pepper y cols., 2009; Plagnol y Hupert, 2010), así como asociaciones positivas entre valores de Auto-trascendencia y mayores niveles de bienestar subjetivo (Bilbao, Techio, y Páez, 2017; García, 2012; Sagiv y Schwartz, 2000) y propósito vital (Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana y Fredrickson, 2013). Sin embargo, no se han encontrado investigaciones que consigan arrojar luz acerca del modo en que estas tres variables se relacionan conjuntamente, razón que me lleva a subrayar la relevancia de la propuesta de este estudio.

Es necesario aludir en primer lugar a *las limitaciones* que ha tenido esta investigación y que han impedido su completo desarrollo. Centrando la atención primeramente en las dificultades encontradas durante el procedimiento del estudio, se hace necesario aludir a la escasez de estudios que han sido encontrados en los que se haya establecido alguna relación entre la variable de sentido de vida y la variable de valores personales, escasez que llama aún más la atención si consideramos la relevancia que el fundador del constructo de sentido de vida, Viktor Frankl, le dio a los valores al afirmar que “a través de la realización de valores se puede encontrar el sentido de la vida”.

En relación a las dificultades encontradas en el proceso de búsqueda de documentación, otra limitación que supuso un retraso en el proceso fue la escasez de cuestionarios disponibles que medían la variable de valores personales del modo en que a esta investigación le convenía: incluyendo dentro de la variedad de valores medidos unos referidos a motivaciones más altruistas y otros a motivaciones más individualistas; con una extensión lo suficientemente corta como para fomentar más la participación de los sujetos que iban a recibir el cuestionario; traducidos al español y validados en España.

Respecto a las dificultades encontradas a la hora de obtener los resultados necesarios para la comprobación de las hipótesis planteadas, hay que tener especialmente en cuenta los índices de fiabilidad obtenidos para los distintos factores del cuestionario PVQ-21, pues todos ellos se mantienen en niveles inferiores a 0,70, llegando incluso a situarse por debajo del 0,60

en el caso del factor de Auto-trascendencia. No se puede afirmar que dicho factor tenga consistencia interna, es decir, que haya medido los valores de Benevolencia y Universalismo de forma adecuada como para poder valorar con suficiente certeza las puntuaciones obtenidas a través de los ítems que conforman dicho factor.

Este déficit de consistencia interna en los factores medidos por el PVQ-21 nos lleva a otra limitación relevante, que tiene que ver con la veracidad de las conclusiones que pueden ser extraídas de los resultados que provengan de este cuestionario. Al no poder asegurar que se estén midiendo realmente los factores definidos por Schwartz mediante el PVQ-21, especialmente el factor de Auto-trascendencia, han de ser cuestionados los resultados, estando las posibles conclusiones extraíbles bastante condicionadas por esta limitación.

Especialmente cuestionable es el resultado obtenido en el factor de Auto-trascendencia respecto a la excesiva identificación de esta muestra con dicho factor, en el que se ha alcanzado una media de puntuaciones muy elevada para la mayoría de los sujetos de la muestra. Este resultado no sólo llama la atención por la ausencia total de sujetos que se sienten identificados a un nivel medio o bajo con estos valores, sino especialmente por el gran contraste observado entre lo obtenido en esta investigación y lo que ha sido afirmado por otros autores en estudios anteriores (Giraldo, 2014; Lipovetsky, 2002; Schwartz, 2002), quienes aseguran que los individuos de la sociedad actual, especialmente los jóvenes, tienden a identificarse menos con factores más altruistas y más con factores egocentristas, como es el factor de Autopromoción.

Cerrando el apartado de las limitaciones, es interesante subrayar en primer lugar los resultados obtenidos en relación al factor de Auto-trascendencia, que nos impiden confirmar parte de la hipótesis planteada por este estudio: *“se darán resultados similares a los obtenidos en investigaciones anteriores en relación a la identificación de sujetos con las dimensiones de valores de la escala de Schwartz más egocentristas e individualistas, esperando que sean los polos de Apertura al cambio y Autopromoción los más representativos de la muestra”*. Las dimensiones bipolares con puntuaciones medias globales más valoradas por esta muestra son Auto-trascendencia y Apertura al cambio; las puntuaciones medias inferiores se refieren a los polos opuestos de esas mismas dimensiones: el factor de Conservación y el de Autopromoción. En definitiva, no se cumple lo esperado con respecto al factor de Autopromoción, que es sustituido por el de Auto-trascendencia como factor predominante; Sin embargo, si se confirma la relevancia del valor de Apertura del cambio a la hora de representar a esta muestra, confirmando lo ya afirmado por investigaciones previas (Basade y Ros, 2005; Sagiv y Schwartz, 2000).

A la hora de reflexionar acerca de las posibles causas que pueden explicar los resultados inesperados con respecto a la inversión en importancia de los factores de Autopromoción y

Auto-trascendencia, se hace necesario aludir a la población a la que se ha tenido más acceso a la hora de obtener los sujetos de la muestra, pues la mayoría de ellos provienen de carreras profesionales más pro-sociales, como son la Psicología y la Psicología Social. El que hayan participado más sujetos con profesiones sostenidas sobre motivaciones más altruistas puede permitir comprender estos resultados, especialmente si aludimos a la tesis realizada por Martí (2011), quién concluyó que existe una coherencia entre valores personales y carreras profesionales, mostrando que aquellos sujetos que estudiaban carreras relacionadas con el área más social (como Psicología) tenían niveles superiores de Auto-trascendencia que aquellos sujetos que estudiaban carreras de áreas empresariales e industriales.

Creo importante considerar también el hecho mismo de responder a un cuestionario de forma desinteresada, que es en sí un acto altruista propio de individuos con valores de Auto-trascendencia. Ellos serían en definitiva los individuos que de modo voluntario quisieron contribuir a esta investigación, sesgándose así la representación real de los diferentes perfiles de jóvenes españoles en relación a los valores personales. Es decir, aquellos individuos más egoístas no participaron de forma voluntaria en este estudio, por lo que este estudio no puede representar ese sector.

En relación a la asociación entre los valores personales y las prácticas de voluntariados, se planteó la hipótesis de que *“aquellos sujetos que participan en voluntariados tendrán un nivel de auto-trascendencia significativamente mayor que aquellos sujetos que no ponen en marcha prácticas de voluntariado. Se espera también encontrar niveles significativamente mayores de Autopromoción en aquellos sujetos de la muestra que no participan en voluntariados, frente a aquellos que sí ponen en marcha conductas de voluntariado”*. Esta hipótesis sigue la misma línea de varias investigaciones (Bathini y Vohra, 2013; Grönlund, 2011, 2012; Mlčák y Zášková, 2014; Pepper, Jackson y Uzzell, 2009; Schwartz, 2007) en las que se obtuvo una correlación positiva entre el fenómeno del voluntariado y mayores niveles en los valores de Benevolencia y Universalismo; así como una correlación negativa entre los valores de Autopromoción y la práctica de voluntariados.

Al no hallarse diferencias estadísticamente significativas en el factor de Auto-trascendencia entre el grupo de sujetos que participa en voluntariados y el que no, ha de asumirse que este estudio no permite afirmar diferencias en la práctica de voluntariados en función de los valores de Benevolencia y Universalismo, resultados similares a los obtenidos por Reed y Selbee (2003) y Wilson (2000), quienes no obtuvieron diferencias significativas en valores personales en el fenómeno del voluntariado.

Podemos inferir que, si bien la práctica de voluntariados puede estar relacionada con altos niveles en valores de Auto-trascendencia, no todas aquellas personas con altos niveles en

esos mismos valores ponen en acción sus motivaciones altruistas a través del voluntariado. La muestra de esta investigación se siente identificada con valores ligados a motivaciones altruistas y, sin embargo, no todos los sujetos del estudio participan en voluntariados. Es importante considerar la posibilidad de poner en marcha acciones altruistas que van más allá del voluntariado, pues como bien afirmaba Batson (citado en Matthieu, 2016), no todo altruismo es voluntariado, las mejores pruebas del papel del altruismo se pueden encontrar en el día a día de todo ser humano. En este sentido, se podría considerar como un acto altruista conductas tan insignificantes como responder al cuestionario que conforma la presente investigación.

Con respecto a la relación entre la práctica de voluntariado y los valores personales que conforman el factor de Autopromoción, sí se confirma la hipótesis de que existen diferencias significativas en el promedio de este factor entre el grupo de voluntarios y el grupo de no voluntarios, aunque esta diferencia es moderada. Se puede concluir que aquellos sujetos que participan en voluntariados tienen un nivel algo inferior en el valor de Autopromoción frente a los sujetos que no se involucran en dichas actividades, del mismo modo que estudios ya mencionados asumen dicha asociación negativa (Grönlund, 2011, 2012). Tiene sentido considerar que aquellos sujetos que se sienten más identificados con los valores de logro y poder tienden a poner en marcha menos actividades pro-sociales como el voluntariado, pues suelen dirigir su conducta hacia tareas más egocentristas que les permitan la consecución de sus propios intereses y metas, vinculadas prioritariamente a esos mismos valores de poder y de logro.

Me centro ahora en las conclusiones que pueden derivarse de los resultados obtenidos en relación a la variable sentido de Vida y las comparaciones que se han llevado a cabo con respecto a las variables de voluntariado y creencias religiosas. Contrario a la hipótesis planteada en este estudio acerca del sentido de vida y la práctica de voluntariados, no se observan diferencias significativas en el nivel de sentido de vida entre los individuos que participan en voluntariados y aquellos que no. La hipótesis propuesta se sostenía sobre la idea de que *poner en marcha conductas de ayuda a los demás, donde el individuo mirase más allá de sí mismo y fomentase actitudes dirigidas hacia el cuidado y la atención a otros, podía ser un camino para alcanzar mayores niveles de sentido de vida*. Esta reflexión iba en la línea de lo planteado por algunos autores como Viktor Frankl, quién en su obra “Ante el vacío existencial” abría la posibilidad de considerar la ayuda a los demás, el dirigirse hacia algo que va más allá de uno mismo, como una posible vía para hacer frente al vacío existencial.

Sin embargo, los resultados obtenidos en la presente investigación no permiten confirmar lo planteado por estos autores, razón por la cual se hace necesario considerar las posibles variables que han podido interferir en esta relación y que no han sido previamente

consideradas. Por un lado, es importante considerar a aquellas personas que, presas de un gran vacío existencial, ponen en marcha conductas de voluntariado con una finalidad más evitativa, distractora, de modo que ocupan su tiempo libre para ignorar esa sensación de vacío. El voluntariado no sería un modo de trascender en el ayudar al prójimo, la persona no llevaría a cabo conductas altruistas desde la puesta en marcha de sus valores de Auto-trascendencia, sino que, desde una preocupación e insatisfacción ante su vacío, dirigiría su energía hacia la distracción del sí mismo, actitud que en definitiva no permite el trascenderse, el mirar más allá de uno.

Como línea de reflexión paralela, es interesante el modo en que los sujetos pueden poner en marcha esas conductas de ayuda que permiten trascender. Quizá aquellos sujetos que no participan en voluntariados y que poseen altos niveles de Auto-trascendencia hacen acción dichas actitudes altruistas de otra forma diferente al voluntariado, llenando a través de esta práctica alternativa su sensación de sentido vital, práctica que sin embargo no ha sido recogida ni planteada en esta investigación. Quizá la ausencia de una diferencia significativa entre los grupos de voluntariado y no voluntariado no se deba a la falta de repercusión de una práctica altruista sobre el sentido de vida, sino a que quizá aquellos sujetos que se sitúan en el grupo de no voluntarios ponen en marcha sus motivaciones altruistas por medio de conductas que no han sido recogidas en este estudio.

En línea con lo anterior, es interesante atender a los promedios obtenidos en la variable sentido de vida para ambos grupos (voluntarios y no voluntarios): el promedio del grupo de voluntarios en sentido de vida se coloca en el nivel superior de la clasificación establecida para esta variable, parece que estos sujetos tienen una “presencia clara de sentido”; el promedio del grupo de no voluntarios, sin embargo, se sitúa en la categoría media de esa misma clasificación, “indefinición con respecto al sentido”. Aunque la diferencia no sea estadísticamente significativa, existe una diferencia entre ambos grupos.

Considerando que la muestra de este estudio es muy Auto-trascedente, y que la diferencia entre los grupos de Voluntariado y No voluntariado, aun siendo no significativa, es suficiente para clasificar dichos grupos en distintos niveles en la escala de Sentido de Vida, podría tener sentido considerar el fenómeno del voluntariado como esa práctica altruista que marca la diferencia entre poner en acción las motivaciones altruistas a través de pequeños gestos (participar en este cuestionario, por ejemplo) o mediante la involucración real en la ayuda a los demás. No hay datos estadísticos suficientes para sostener dicha reflexión, sin embargo, sí creo que es necesario subrayar esa posibilidad con el objetivo de plantear nuevas líneas de investigación: si bien no ha quedado garantizado el efecto del fenómeno del voluntariado sobre

el nivel de sentido de vida, los resultados me parecen suficientemente interesantes como para no cerrar definitivamente la cuestión de si existe relación realmente entre ambas variables.

Por otro lado, los resultados muestran que la variable de creencias religiosas sí presenta una asociación significativa con la variable sentido de vida, de modo que es posible confirmar la hipótesis de que *“aquellos individuos que se reconocen como personas religiosas tienen un nivel de sentido de vida significativamente superior que aquellos que no se identifican como tal”*. Fontana (2003) considera la espiritualidad, parte esencial de las creencias religiosas, como una experiencia personal de conexión con lo trascendente. Ese conectar con lo trascendente coincide con el mecanismo que Viktor Frankl considera necesario para poder realizarse a sí mismo: auto-trascender a algo que está más allá de uno mismo, siendo este algo para las personas religiosas la divinidad hacia la que dirigen su existencia y sobre la que dan sentido a sus vivencias.

Centro ahora la atención en las posibles conclusiones que pueden extraerse de los resultados que relacionan el fenómeno del voluntariado, la tercera variable fundamental de este estudio, con las variables de género y religión, especialmente por lo interesante que puede derivarse de los resultados obtenidos. En primer lugar, es posible confirmar la hipótesis de que existe una relación entre las variables de religión y la de prácticas de voluntariados, de modo que, igual que afirmaban estudios anteriores (Bekkers, 2005; Musick y Wilson, 2008), parece que aquellas personas que se consideran religiosas tienden a poner en marcha más conductas de voluntariado que aquellas que no se identifican como personas religiosas.

A la hora de explicar estos resultados, es importante considerar las consecuencias que se derivan de la formación religiosa tradicional, pues se ha asumido habitualmente que la educación religiosa es un factor socializador a la hora de condicionar el comportamiento pro-social. Quizá las personas religiosas tienden a involucrarse más en estas actividades de ayuda porque han sido educadas hacia una conducta pro-social sostenida sobre sus creencias religiosas y los valores que se derivan de éstas. Si consideramos lo ya comentado con respecto a la asociación positiva entre sentido de vida y creencias religiosas, quizá esta mayor tendencia hacia la ayuda al prójimo de las personas creyentes podría considerarse otro factor responsable de que estas personas le den más significado a su existencia. En este sentido, el estudio enfocado a la religión como elemento introspectivo está dirigido a investigar la forma en que la espiritualidad y las actividades religiosas pueden llevar a la confirmación del sentido de su existencia, a una elevación del espíritu por medio de una mayor conciencia del amor y de lo divino.

A diferencia de lo obtenido en investigaciones anteriores (Martí y cols., 2011; Navarro y cols., 2010), este estudio no ha encontrado diferencias significativas a la hora de participar en

voluntariados en función del género. Parece lógico inferir que los cambios socioculturales producidos en las generaciones más jóvenes, como es la población que conforma la muestra de este estudio, han permitido romper con las conductas que solían vincularse con roles de género. Quizá hace una década las mujeres se sentían más identificadas con conductas de cuidado y atención al otro que los hombres; sin embargo, el resultado de la actuación del movimiento feminista y de la evolución hacia el nuevo modelo de trabajo femenino ha podido quizá reducir esas diferencias de género durante los últimos años.

En último lugar, dirigimos la atención a la hipótesis que abría este apartado, la hipótesis que planteaba esta investigación con el fin de arrojar más luz acerca del posible efecto sobre el nivel de sentido de vida de poner en marcha conductas de voluntariado que se sostienen sobre un predominio de valores más altruistas ligados al factor de Auto-trascendencia. El interés de esta hipótesis era aportar datos reales que permitiesen sostener de un modo más científico esa posibilidad de llenar nuestras vidas a través de la ayuda a los demás.

Para comprobar tal afirmación, se esperaba encontrar en primer lugar *una asociación positiva entre la variable de sentido de vida y la variable de Auto-trascendencia*, asociación que en los resultados no se ha presentado con la suficiente fuerza como para considerarla reseñable. Es interesante que no se haya dado una relación más fuerte con la variable de sentido de vida, cuando son varios los estudios ya mencionado que han señalado que existe esa fuerte asociación entre Auto-trascendencia y bienestar subjetivo, felicidad (Bilbao, Techio y Páez, 201; García, 2012), incluso con un mayor propósito vital (Van Cappellen, Saroglou, Iweins, Piovesana y Fredrickson, 2013)

Tratando de ser más conciso, de dar más respuestas a los resultados, la presente investigación planteaba que había que contemplar la congruencia entre valores y conducta a la hora de analizar sus efectos sobre el nivel de sentido de vida. Proponía la hipótesis de que aquellos sujetos cuyas conductas estén en consonancia con sus valores personales poseen mayores niveles de sentido de vida. De este modo, este estudio trataba de enfrentarse a la posibilidad de que quizá altos niveles en el valor de Auto-trascendencia no eran suficientes para alcanzar mayores niveles de sentido de vida, pues era necesaria la puesta en marcha de dichas actitudes altruistas para sentir realmente el significado que se deriva de tener esa disposición vital más pro-social.

Ha sido decepcionante la imposibilidad de obtener resultados válidos para contrastar la hipótesis de congruencia sobre el sentido de vida, imposibilidad ligada a las limitaciones ya comentadas: la excesiva representatividad del factor de Auto-trascendencia de esta muestra ha imposibilitado la creación de los grupos con los sujetos más egocentristas, siendo de este modo imposible hacer las comparaciones pertinentes para sacar las conclusiones acerca del modo en

que se relacionan la congruencia entre valores altruistas o egocentristas y la conducta y los niveles de sentido de vida.

Es decepcionante no haber tenido la oportunidad de contrastar la hipótesis principal de esta investigación, pues la comprobación apropiada de dicha hipótesis permitía abrir la puerta a una realidad más solidaria y más feliz: una sociedad que mostraba que, a través de la ayuda al prójimo por medio de prácticas de voluntariado, podía uno llenarse a sí mismo, podía trascender y permitirse alejarse del vacío existencial que tan presente está en la realidad actual. No han sido encontradas investigaciones que estén dirigidas a responder a esa cuestión de un modo tan completo como lo ha intentado esta investigación, por lo que considero todavía más interesante proponer como futura investigación aquella que retome el mismo objetivo que este estudio sólo ha sido capaz de plantear, pues quizá no haya sido suficientemente ambicioso como para cumplir con los requisitos necesarios para responder a una pregunta en cierto modo tan compleja.

Además de esta propuesta, añado aquellas que han podido ir surgiendo de la reflexión de resultados obtenidos con respecto a lo que, a mi entender, son las conclusiones fundamentales que pueden extraerse de esta investigación (reflexiones que han sido subrayadas). En primer lugar, en relación a lo comentado con respecto a *que “todo voluntariado requiere de valores de Auto-trascendencia, pero no siempre los valores de Auto-trascendencia se manifiestan a través del fenómeno del voluntariado”*, creo que sería interesante llevar a cabo una investigación que permitiese aportar más conocimiento acerca del modo en que *son llevadas a la acción las motivaciones altruistas de un individuo que se siente identificado con valores más Auto-trascentendales, así como tratar de dilucidar con qué probabilidad una motivación altruista pone en marcha conductas de ayuda al prójimo.*

Finalmente, en relación al modo en que las creencias religiosas se relacionan no solo con las prácticas altruistas, sino también con mayores niveles de sentido de vida, propongo una investigación dirigida a conocer de qué modo la disposición más Auto-trascentendal de las personas creyentes, dirigidas hacia una divinidad que se eleva sobre sí mismo, afecta a las actitudes diarias con las que enfrentan su vida, y si es ese modo de afrontar la existencia, de entender el mundo y lo que les rodea, repercute en última instancia sobre sus disposiciones más altruistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: CONTEXTUALIZACIÓN TEÓRICA

Arango, M., Ariza, S.; Trujillo, A. (2015). Sentido de vida y recursos psicológicos en pacientes diagnosticados con depresión mayor con ideación suicida. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 24(3), 221-221.

Ariza Montes, A., Tirado Valencia, P., Fernández Rodríguez, V. (2016). Valores humanos y voluntariado. Un estudio en personas mayores. *Omnia Science* 13(2), 253-281

Bekkers, R. (2005). Participation in voluntary associations: Relations with resources, personality, and political values. *Political Psychology*, 26(3), 439-454

Bekkers, R., & Bowman, W. (2009). The relationship between confidence in charitable organizations and volunteering revisited. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 38(5), 884-897 **Recuperado de:** <https://doi.org/10.1177/0899764008324516>

Bilbao, M., Techio, E., y Páez, D. (2017). Felicidad, cultura y valores personales: estado de la cuestión y síntesis meta-analítica. *Revista de Psicología*, 25(2) 233-276

Deschamps, J.F., Finkelstein, R. (2012). Existe-t-il un véritable altruisme basé sur les valeurs personnelles?. *Les Cahiers Internationaux de Psychologie Sociale* 1(93), 37-62

Erikson E. (1982) *Sociedad y Adolescencia*. España: Siglo Veintiuno Editores

Frankl, V. E. y Lukas, E. (1983). *Tu vida tiene sentido. Logoterapia y salud mental*, Madrid: S.M.

Frankl, V. E. (1986) *Ante el vacío existencial. Hacia una humanización de la psicoterapia*, Barcelona: Editorial Herder S.A.,

Frankl, V. E. (1988). *Logos, paradoja y búsqueda de significado*. Barcelona: Paidós

Frankl, V. E. (1994). *La voluntad de sentido. Conferencias escogidas sobre logoterapia*. Barcelona: Herder.

Frankl, V. E. (1997). *Teoría y terapia de las neurosis. Iniciación a la logoterapia y al análisis existencial*. Barcelona: Herder.

Frankl, V.E. (1999). *El hombre en busca del sentido último*. Barcelona: Paidós.

Frankl, V. E. (2001). *Psicoterapia y existencialismo. Escritos selectos sobre logoterapia*. Barcelona: Herder.

García, S. (2012). *Cultura, bienestar psicosocial y salud mental percibida* (Tesis doctoral) Universidad de Palermo, Buenos Aires.

García-Alandete, J., Gallego-Pérez, J. F. y Pérez-Delgado, E. (2009) Sentido de la vida y desesperanza: un estudio empírico. *Universitas psychologica* 8(2) 447-454

García Pintos, C. (2013). Viktor E. Frankl. *La humanidad posible*. Barcelona: Herder

Giraldo Patiño, P. (2014). El vacío existencial y la pérdida del sentido de vida en el sujeto posmoderno: retos para el cristianismo del siglo XXI. *Cuestiones Teológicas* 41(96) 425-444.

Grönlund, H. (2011) Identity and volunteering intertwined: Reflections from the values of young adults. *Voluntas. International Journal of Voluntary & Nonprofit Organizations*, 22(3), 852-874. **Recuperado de:** <https://doi.org/10.1007/s11266-011-9184-6>

Grönlund, H. (2012). Religiousness and volunteering. Searching for connections in late modernity. *Nordic Journal of Religion and Society*, 25(1), 47-66.

Guttman, D. (1996). *Logotherapy for the helping professional: meaningful social work*. Nueva York: Springer.

Held, M., Muller, J., Deutsch, F., Grzechnik, E., & Welzel, C. (2009). Values structure and dimensions: Empirical evidence from the German World Values Survey. *World Values Research*, 2 (3), 55-76.

Kasser, T. y Ahuvia, A. (2002). Materialistic values and well-being in business students. *European Journal of Social Psychology*, 32(1), 137-146.

Längle A. (2005) The search of meaning in life and existential fundamental motivations. *Existential Analysis*, 16(1), 2-14.

Lipovetsky, Gilles (2002). *La era del vacío: ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Barcelona: Anagrama.

Londoño Castro, C. (2016) *Vacío existencial y consumo de marihuana. Estudio de caso desde la psicoterapia centrada en el sentido* (Tesis inédita de doctoral). Universidad del Norte, Barranquilla

Martí, N. J. (2011). *Responsabilidad social universitaria: estudio acerca de los comportamientos, los valores y la empatía en estudiantes de universidades iberoamericanas*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad de Valencia, España.

Martí, V., Almerich, G., Cifuentes, J., Grimaldo, M., Martí, J., Merino, C. y Puerta, I. (2011). Responsabilidad social universitaria: estudio iberoamericano sobre la infl de la educación de profesionales responsables con la sociedad. *Revista Técnica Administrativa*, 10 (3). Recuperado de: <http://www.cyta.com.ar/ta1003/v10n3a1.htm>.

Martínez, E. R. (2007). *Psicoterapia y sentido de vida. Psicología Clínica de orientación logoterapéutica*. Bogotá: Herder.

Martínez, E. R. (2009). *Buscando el sentido de la vida. Manual del facilitador*. Bogotá: Colectivo Aquí y Ahora. Martínez, E. R. (2011). *Los modos de ser inauténticos: psicoterapia centrada en el sentido de los trastornos de la personalidad*. Bogotá: Manual Moderno S. A.

Martínez, E. R. (2013). *Manual de psicoterapia con enfoque logoterapéutico*. Bogotá: Manual Moderno S.A.

Matthieu, R. (2016) *En defense del altruismo: el poder de la bondad*. España: Ediciones Urano.

Mlčák, Z., & Zášková, H. (2014). Selected Constructs in the Context of Volunteerism. En P. Zášková, P. Procházka & E. Ulrychová. *The proceedings of 3rd International e-Conference on Optimization, Education and Data Mining in Science, Engineering and Risk Management*, Praha: Publishing House Curriculum.

Moore, E., Warta, S., & Erichsen, K. (2014). College Students' Volunteering: Factors Related to Current Volunteering. Volunteer Settings, and Motives for Volunteering. *College Student Journal*, 48(3), 386-396.

Musick, M.A., & Wilson, J. (2008). *Volunteers: A social profile*. Indiana: Indiana University Press

Navarro, G., Botero, P., Jiménez, G., Tapia, L., Hollander, R., Escobar, A. y Espina, A. (2010). Universitarios y responsabilidad social. *Calidad en la educación* 33 101-121.

Nuévalos Ruiz, C. (2011) La conducta antisocial desde una psicopedagogía positiva, una aproximación desde la logoterapia y la resiliencia. *Revista Fuentes, Vol 11*; pp.161-174.

Pepper, M., Jackson, T., & Uzzell, D. (2009). An examination of the values that motivate socially conscious and frugal consumer behaviours. *International Journal of Consumer Studies*, 33(2), 126-136. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/j.1470-6431.2009.00753.x>.

Plagnol, A., & Huppert, F.A. (2010). Happy to help? Exploring the factors associated with variations in rates of volunteering across Europe. *Social Indicators Research*, 97(2), 157-176. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/s11205-009-9494-x>

Reed, P.B., & Selbee, K. (2003). Do people who volunteer have a distinctive ethos? A Canadian study. En P. Dekker & L. Halman, *The values of volunteering: cross-cultural perspectives*. New York: Kluwer Academic. Recuperado de: https://doi.org/10.1007/978-1-4615-0145-9_6.

Reker Gary, T. (1994) Logotherapy and logotherapy: Challenges, opportunities and some empirical findings. *International Forum for Logotherapy* 17 47-55.

Sagiv, Lilach y Schwartz, Shalom H. (2000). Values priorities and subjective wellbeing: Direct relations and congruity effects. *European Journal of Social Psychology*, 30(2), 177-198.

Schwartz, B., Ward, A., Monterosso, J., Lyubomirsky, S., White, K., y Lehman, D.R. (2002). Maximizing versus satisficing: happiness is a matter of choice. *Journal of personality and Social Psychology*, 83(5), 1178-1197.

Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theory and empirical tests in 20 countries. *Advances in experimental social psychology* 25, 1-65.

Schwartz, S.H. (2007). *Value orientations: Measurement, antecedents, and consequences across nations. Measuring attitudes cross-nationally: Lessons from the European Social Survey* (pp. 161-193). London: Sage Recuperado de: <https://doi.org/10.4135/9781849209458.n9>

Schwartz, S. H. (2010). Basic values: How they motivate and inhibit prosocial behavior. M. Mikulinic. y P.R. Shaver (eds). *Prosocial motives, emotions, and behavior. The better angle of our nature.* (pp. 221-241). Washington, DC: American Psychological Assn.

Unger, L.S. (1991). Altruism as a motivation to volunteer. *Journal of Economic Psychology*, 12(1), 71-100. **Recuperado de:** [https://doi.org/10.1016/0167-4870\(91\)90044-T](https://doi.org/10.1016/0167-4870(91)90044-T).

Van Cappellen, P., Saroglou, V., Iweins, C., Piovesana, M., Fredrickson, B. L. (2013) Self-transcendent positive emotions increase spirituality through basic world assumptions. *Cognition and Emotion* 27(8) 1378-94

Vansteenkiste, Maarten, Duriez, Bart, Simons, Joke & Soenens, Bart (2006). Materialistic values and well-being among business students: Further evidence of their detrimental effect. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(12), 2892-2908.

Wilson, J. (2000) Volunteering. *Annual Review of Sociology*, 26(1) 215-240. **Recuperado de:** <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.26.1.215>

Yalom, I. (1984) *Psicoterapia Existencial*. Barcelona: Herder

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: METODOLOGÍA

Brussino, Silvina y Imhoff, Débora (2013) Estudio Exploratorio de las Características Psicométricas del Portrait Values Questionnaire en el Contexto de Córdoba, Argentina. *Revista Colombiana de Psicología* 22(1), 135-149

García-Alandete, J.; J. F. Gallego-Pérez y E. Pérez Delgado (2009). “Sentido de la vida y desesperanza: un estudio empírico”. *Revista Universitas Psychologica. Bogotá*. Vol. 8(2), 447- 454.

Manrique Tisnés, Horacio (2011), Descripción del sentido de la vida en adolescentes infractores de la ciudad de Medellín. *Revista Colombiana de Ciencias sociales* 2(2), 113-138

Moreno García, M^a V (2013) Sentido de la vida y afectividad negativa (ansiedad, depresión y obsesión ante la muerte) en universitarios (Tesis doctoral). Departamento de Psicología y Antropología, Universidad de Extremadura, Badajoz.

Moreno García, M^a Victoria (2013) Sentido de Vida y Afectividad Negativa (Ansiedad, Depresión y Obsesión ante la muerte) en universitarios (Tesis doctoral). Departamento de Psicología y Antropología. Universidad de Extremadura, Badajoz.

Navarro, G., Botero, P., Jiménez, G., Tapia, L., Hollander, R., Escobar, A. y Espina, A. (2010). Universitarios y responsabilidad social. *Revista Calidad en la Educación* 33,101-121. Recuperado de: http://www.cned.cl/public/secciones/SecciónRevistaCalidad/doc/68/cse_articulo958.pdf

Noblejas de la Flor, M. A. (1999). “Estructura factorial del test PIL y Logo-test”. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 3, 67-84.

Noblejas de la Flor, M.A. (1994). Logoterapia. Fundamentos, principios y aplicación. Una experiencia de evaluación del “logro interior de sentido” (Tesis Doctoral). Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.

Noblejas de la Flor, M.A. (2000). Fiabilidad de los test PIL y Logotest. *NOUS: Boletín de Logoterapia y Análisis Existencial*, 3, 67-84

Noblejas de la Flor, M.A. (2011). EL sentido en la vida, dimensión evolutiva. Hallazgos empíricos en la rebaremación del test Pil (Purpose in Life) en España. *Journal of Transpersonal Research*, 3, 30-38.

Rage, E.; Tena, A. y Vírseda, J.A. (2000). *Sentido de vida en jóvenes universitarios. Universidad Iberoamericana. Un estudio descriptivo*. Memorias del I Congreso Mexicano de Logoterapia, 152-163. México: Ediciones L.A.G.

Ramírez, C. A. y C. N. Saavedra (1981). “El sentido de la vida” (Tesis doctoral) Medellín: Universidad de Antioquia.

Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theory and empirical tests in 20 countries. In M. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* 25, 1-65. New York: Academic Press.

Schwartz, S., Gila, M., Lehmann, A., Burgess, S., Harris, M., & Owen, V. (2001). Extending the cross cultural validity of the theory of basic human values with a different method of measurement. *Journal of CrossCultural Psychology*, 32, 519-542.

Schwartz, S. & Rubel-Lifschitz, T. (2009). Cross-National variation in the size of sex differences in values: Effects of gender equality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 97 (1), 171-185